

### **Reto: Presentarme en un Musical después de los 70 años.**

Se realizó el musical “Ana de las Tejas Verdes” el 2 y 3 de noviembre en el teatro Tokio International Fórum. La obra se presentó cuatro veces, una función por la tarde y otra por la noche en cada día. Fui uno de los artistas con 72 años de edad, en escenario.

El musical fue patrocinado por “The Classic Live for the United Nations”, organización no gubernamental sin fines de lucro y registrada en la Oficina del Gabinete en Japón, quien apoya a las Naciones Unidas a través de la promoción de intercambios internacionales y la formación de recursos humanos capacitados para ejercer el arte.



En el programa se recibieron mensajes del ministro de Asuntos exteriores de Japón y del director de Relaciones Públicas de la Embajada de Canadá en Tokio. Asistieron a la presentación del Musical, altos funcionarios de los ministerios de Asuntos Exteriores, del Medio Ambiente y representantes de más de diez embajadas acreditadas en Tokio. Más de 100 artistas participaron en la obra, en forma muy dinámica e impresionante.

He sentido que tanto mi cuerpo como mi mente se han rejuvenecido por el estímulo que me causó haber participado en la obra. Ahora déjeme contarle cómo fue que participé y como se ha promovido la obra.

En agosto, uno de mis amigos, el presidente del club de ancianos, (un grupo de ancianos de más de 60 años y con una membresía de más de 300 personas), me recomendó que participara en un musical, y me mostró un anuncio publicado en el periódico local, para el reclutamiento de artistas. No me interesaba mucho participar debido a mi edad. Sin embargo me presenté a la organización del evento para atender la amable invitación.

Para mi sorpresa fui aceptado. Creo que esto se debió al hecho haber visitado, la Prince Edward Island, en Canadá hace 5 años, cuando se cumplieron 100 años de la primera edición de la novela “Ana de las Tejas Verdes”, escrito por L. M. Montgomery.

La práctica con otras artistas empezó desde mediados de Agosto en el Centro de Olimpiadas en Shinjuku, Tokio. Practicábamos casi todos los días, desde 6 de la tarde hasta 10 de la noche. Me desafié mucho al inicio de las prácticas, para aprender a bailar, tal como se anuncia cuando se levanta el telón.

El baile era muy vigoroso y duro para los ancianos. Mis piernas no reaccionaron como yo esperaba y me equivoqué algunas veces. Entretanto, me resfrié, probablemente por cansancio, falté a las prácticas por más de dos semanas.

Cuando retorné a las prácticas, la directora me dijo que yo participaría solo en un grupo de coro en que bailarían suavemente. Sin embargo, me pidió que además hiciera lo siguiente debido a mi experiencia:

1. Leerles brevemente, a los participantes, acerca del fondo y de la historia de la novela “Ana de las Tejas Verdes” durante la hora de descanso.
2. Escribir un breve ensayo sobre la novela y el musical, para incluirlo en el programa que se entregaría a los espectadores.

3. La organización tiene la misión de hacer propaganda de las NNUU. Por lo tanto queremos transmitir un mensaje de Ana, en muchas lenguas, al final del evento, y a todo el mundo. Me encargaron la responsabilidad de hablar en español a los espectadores.

A pesar de que mi participación en escena disminuyó un poco, pero al mismo tiempo, tuve la oportunidad de realizar un papel muy importante en el musical: darles charlas a los participantes durante la hora de descanso acerca de la obra y el ensayo que escribí para repartirse al final del programa.

En la primera presentación, me puse un poco nervioso al hablar en español ante más de mil espectadores desde de la tarima, porque la luz del frente, era muy brillante y casi no podía ver la audiencia. Sin embargo, desde la segunda presentación en adelante, pude cumplir bien mi misión.

Entre los participantes, habían actores muy famosos en Japón. La mayoría eran jóvenes talentosos, que acudieron al musical. Pensé, que ellos serán actores muy capaces y harán muchas contribuciones a este arte, en el futuro. Fue una gran fortuna, haberme podido presentar con ellos en un teatro prestigioso en Tokio. Verdaderamente, fue una experiencia muy significativa a mi edad, (he cumplido 72 años y era el mayor de edad entre todos los participantes.)



**saludar a los espectadores**

Es inevitable que nuestro cuerpo cambia cuando envejecemos con la edad. Pero debemos guardar y mantener, por lo menos, la mente juvenil. La forma de pensar y vivir de Ana, protagonista de la novela, es muy positiva. Ella siempre mantiene su sueño, hasta que lo realiza. Pienso que tenemos muchos puntos que aprender de ella.

Ahora, Dr. Shigeaki Hinohara, muy conocido médico y director de un gran hospital, ahora con 102 años de edad. Cuando tenía 100 años, dirigió un musical y él mismo participó también, en una presentación en el teatro en Nueva York. Esto nos da coraje para desafiarnos también.

“Mañana es un nuevo comienzo para todos.” Es una frase que Ana dice muchas veces en el drama y ella se desafía para abrir su camino ante muchos obstáculos y dolores. ¡Cuánto yo deseo que siempre queramos aplicar su espíritu joven en nuestra vida diaria! Aunque el cuerpo envejezca, nunca permitamos que nuestro espíritu se torne viejo. Creo que éste es el mensaje principal de este musical. El hecho de que me pude presentar, con muchas estrellas jóvenes, en un Teatro famoso en el centro de Tokio ha sido una gran experiencia para mí. Estoy muy agradecido a todos los que me apoyaron para lograr mi sueño.



**El final (La parte derecha de la foto no aparece en esta página. Estoy en la esquina del fondo.)**